

LOS DULCES DEL ESPÍRITU

PREVIOS

LOCAL

Lugar habitual de reunión

AMBIENTACION

Ninguna en especial.

MATERIALES

Proyector, ordenador (audio), cartel del árbol con los frutos del Espíritu (Anexo I), bolsa grande de chucherías (para repartir en 9 montones), documento a proyectar con la letra de la canción (Anexo II).

DURACIÓN

1 hora

ÁMBITOS CONTENIDOS

- » Iniciar en la experiencia del Espíritu.
- » Trabajar la experiencia de Dios en lo cotidiano y en la Creación.
- » Fomentar dinámicas de participación, escucha y diálogo.

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Descubrir los frutos del Espíritu.
- » Identificar momentos de la vida cotidiana en los que el Espíritu está presente.
- » Reconocer el fruto del Espíritu con el que más se identifican.
- » Establecer un compromiso para compartir el fruto recibido con los demás.

DISEÑO Y DESARROLLO DE UNA SESIÓN

ACOGIDA

Se recibe a los niños con normalidad y se pregunta por el transcurso de la semana.

ORACIÓN/INTERIORIDAD (10 min.)

Empezamos el encuentro en clave de oración, invitando al grupo a escuchar una canción (proyectar la letra) y una Palabra (Gal 5, 22-23).

Canción "Muévete en mí"

Escuchamos la canción y proyectamos la letra (ANEXO II)
<https://www.youtube.com/watch?v=cDPILy6K6lM>

El Espíritu de Dios está en este lugar,
el Espíritu de Dios se mueve en este lugar.
Está aquí para consolar,
está aquí para liberar,
está aquí para guiar,
el Espíritu de Dios está aquí (2).

Muévete en mí, muévete en mí.
Toca mi mente, mi corazón,
llena mi vida de tu amor.
Muévete en mí, Santo Espíritu,
muévete en mí.



Lectura Gálatas 5, 22-23

“El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y control propio. No hay ley que condene estas cosas”.

TRABAJO DE PROFUNDIZACIÓN.

(45 min.)

Dinámica: „Los dulces del Espíritu“

El catequista recoge los elementos de la oración: como dice la canción, el Espíritu se mueve dentro de nosotros, llena nuestra vida del amor de Dios, nos consuela y libera... y todo ello produce unos frutos que Pablo recoge en la carta a los Gálatas (amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y control propio). En este encuentro, trabajamos los frutos del Espíritu Santo, para que el grupo descubra de qué manera están presentes en la vida de cada día.

1. Se les presenta un cartel con un árbol que contiene nueve manzanas, cada una con el nombre de uno de los frutos del Espíritu.

2. Se propone al grupo que, a través de una puesta en común, vayan explicando qué significa para ellos cada uno de estos frutos y los aterricen en su vida (es importante que no se mezclen, sino que se trabajen de uno en uno). Cada vez que un fruto queda explicado, el catequista pone un puñado de chucherías (gominolas, caramelos, Sugas...) junto a la manzana correspondiente; de manera que, al final, el grupo haya profundizado en cada uno de los frutos.

3. Frutos hay muchos, pero en función de la personalidad, de los dones que se nos han regalado, cada uno habrá de identificarse de forma especial con uno de los frutos. Cuando hayan pensado y seleccionado el fruto con el que más se identifican, cada miembro del grupo cogerá una chuchería del montón correspondiente. Así, el niño que sienta que “su fruto” es la alegría, cogerá una chuche de ese montón. Al igual que el Espíritu se mueve dentro de cada persona, también sus frutos actúan en nuestro interior. Por ello, cada niño se comerá la chuche del fruto que haya escogido.

4. Los frutos del Espíritu no son solo para el disfrute de la persona, sino que alimentan la vida de los demás. Aquellos que viven desde el Espíritu trans-

miten su presencia a aquellos que los rodean. Por ello, se invita a los miembros del grupo a coger otra chuche del montón que habían elegido, esta vez no para alimentarse ellos, sino para ofrecérsela a otro compañero o compañera (se puede optar por el de la derecha o izquierda, de manera que ningún miembro del grupo se quede sin recibir una chuche). Para darle importancia al gesto, conviene que la entrega se haga de uno en uno, y que los niños expresen en voz alta a su compañero qué fruto del Espíritu comparten con él o con ella (“Como mi fruto es la alegría, quiero compartirla contigo”).

TRABAJO INDIVIDUAL: REFLEXIÓN Y COMPARTIR

(Queda incluida en la última parte de la dinámica)

ORACIÓN FINAL

(5 min.)

Te ofrezco mi corazón
para recibirte
y que llenes mi vida.

Dame la fuerza necesaria
para vivir siempre
como Jesús nos enseñó:
Amando a todos
y amando a Dios.

Te pido que me ayudes
a cambiar
las actitudes egoístas
que tengo en mi interior
y todo lo que me aleja de Dios y de mis hermanos.

Ayúdame a ser cada día
mejor hijo, mejor hermano, mejor amigo...
Te doy gracias
por acompañarme y estar siempre cerca de mí.
Ayudándome a distinguir
las cosas buenas
y las cosas malas.
Enseñándome a elegir siempre el camino del bien.

Espíritu Santo,
Espíritu de Jesús,
ven a mi corazón
y transforma mi vida
para vivir como Jesús vivió.



escolapios betania



www.escolapiosbetania.org



Los dulces del Espíritu



El Espíritu de Dios está en este lugar,
el Espíritu de Dios se mueve en este
lugar.
Está aquí para consolar,
está aquí para liberar,
está aquí para guiar,
el Espíritu de Dios está aquí (2).

Muévete en mí, muévete en mí.
Toca mi mente, mi corazón,
llena mi vida de tu amor.
Muévete en mí, Santo Espíritu,
muévete en mí.

